

NO MÁS EXPERIMENTACIÓN CON NUESTROS NIÑOS

Recientemente un grupo transversal de parlamentarios anunciamos una comisión investigadora en el Congreso, para poder indagar las terapias hormonales para cambio de género que se le están aplicando a niños y adolescentes sin el consentimiento de sus padres.

A principios de este año se publicó el informe Cass Review, realizado a petición del gobierno inglés para indagar sobre el impacto de estos procedimientos en menores de edad, los mismos que se están aplicando en nuestro país. En dicho documento las conclusiones son lapidarias, por ejemplo, se establece que “hay una falta de investigación de alta calidad que evalúe los resultados de las intervenciones hormonales en adolescentes con disforia/incongruencia de género, y pocos estudios que realicen un seguimiento a largo plazo”.

Además, se concluye que “dado que la gran mayoría de los jóvenes que comenzaron a tomar bloqueadores de la pubertad pasan de estos a hormonas masculinizantes/feminizantes, no hay evidencia de que los bloqueadores de la pubertad den tiempo para pensar, y existe cierta preocupación de que puedan cambiar la trayectoria de las relaciones psicosexuales y de género. Desarrollo de la identidad”.

Estas alertas hicieron eco en nuestro país, lo cual quedó reflejado en un reportaje que expuso testimonios de profesionales de la salud, padres y niños que le han aplicado estas terapias, en el cual quedó en evidencia la liviandad con la que se diagnostica a los menores, bastando solamente su palabra, e incluso amenazando a los padres si es que se oponen a estos tratamientos. Estamos hablando de niños



Por: Camila Flores,
diputada distrito 6.

SOLICITADO

que no tienen un criterio formado para decidir, ¿pero ¿qué es lo que está haciendo el gobierno? presionarlos para que esta situación se genere.

En muchos casos se han aplicado estas terapias hormonales, generando efectos gravísimos a los jóvenes cuando ya están en edad de menstruación o en edad de fertilidad, quedando incluso infértiles sin posibilidad de revertirlo, porque el daño ya está hecho. Las autoridades a través del Programa de Apoyo a la Identidad de Género “Chile Crece con Orgullo”, está aplicando normas y directrices sin el debido respaldo médico, generando graves consecuencias en la salud de los niños y adolescentes, tales como problemas cardiovasculares, alteraciones cerebrales, cáncer, entre otros.

Todo esto bajo el amparo del Estado e invirtiendo recursos millonarios para financiar estos programas y terapias. Esto es de la máxima gravedad, por lo que vamos a investigar y llegar hasta las últimas consecuencias, porque con los niños no vamos a permitir que se meta nadie y al parecer este Gobierno tiene una obsesión con intentar depravar a los niños y jóvenes, así ha quedado demostrado en muchas ocasiones donde han intentado imponer su ideología de género en los menores, ya sea a través de la educación, salud y diversas temáticas.